

MIGUEL DE VALENCIA

GLOSAS DE LA CULTURA
ACTUAL

LAS FILIPINAS forman un archipiélago de más de siete mil islas, pobladas por 21 millones de seres. Las dos islas principales son Luzón y Mindanao. Bosques y sabanas se extienden por todas partes. Se cultivan, tan sólo, las llanuras aluviales y costeras. El arroz y el maíz, la copra y el aceite de coco son las grandes fuentes de riqueza. Los metales nobles, aunque existentes, son escasos, sin importancia para la economía de las islas que fueron colonizadas por los españoles Urdaneta y Legazpi.

Los tagalos, de raza malaya, pueblo indígena de Asia, se han incorporado a la civilización occidental. En las islas Filipinas se habla el español y el inglés. En la vida familiar se conversa en tagalo, lengua eufónica, de muy ricos matices expresivos.

En estos momentos el idioma español está a punto de ser proscrito. Hasta hace poco, un estudioso podía obtener su diploma universitario habiendo recibido algunas lecciones de castellano. Ello indica que el inglés ha dominado la vida social y económica del país. Porque el tagalo es una lengua de vinculación hogareña.

En el más reciente referéndum se pronunció por la disminución de las horas de castellano el 35,24 por ciento, y por una intensificación de los estudios españoles el 1,63 por ciento.

Los elementos conciliadores dicen que el idioma de Cervantes debe ser declarado de aprendizaje facultativo, lo que supone su verdadera anulación.

Sabido es que Ruy López de Villalobos, hombre de letras, licenciado en Derecho, en 1524, bautizó las islas con el nombre de Filipinas en honor del príncipe de Asturias, luego Felipe II. Esta denominación habría de extenderse a todo el archipiélago.

Y en 1564, Legazpi, revestido de título de Adelantado, y acompañado del religioso agustino Urdaneta, tomó posesión de tan extensas regiones.

Quizás, en breve, desaparecerán de las Filipinas los acentos del idioma español. Y ello, a pesar de que entre Madrid y Manila la diferencia de meridiano es de ocho horas y diecinueve minutos.

Sólo entre algunas familias de origen hispano seguirá cultivándose el idioma, pero el golpe de gracia ya está dado, por obra de las circunstancias políticas.

En nuestros días, hasta los idiomas sufren los vaivenes de la expansión internacional, pues la mayor conquista del espíritu está vinculada al uso de una lengua.

*
* *

En nuestros días, el cine revisa y afina los capítulos clásicos de su estética. Los "filósofos" del celuloide dicen que una película, para cumplir con su misión social, debe estar saturada de ideas humanas, poéticas, alegres y dolorosas, pero válidas, incluso trascendentes.

Luis Buñuel es un cineasta imbuido de originales ideas, si bien casi todas sus realizaciones son algo así como la simbiosis de distintas capas espirituales, de experiencias valiosas que refluyen hasta nuestra época desde las fuentes tradicionales.

En el Festival de Cannes ha obtenido un éxito rotundo con su película realista "Viridiana", paso certero, nuevo avance por los senderos, no siempre fáciles, del realismo tremendista.

Buñuel inició su carrera famosa con una cinta titulada "El perro andaluz", cuyas primeras escenas nos muestran un ojo monstruoso, hábilmente seccionado por una cuchilla. Más tarde escribió y dirigió "Los olvidados", una obra de carácter social, normativa, tal como pueden serlo los ensayos de los sociólogos y moralistas.

Tomó sus motivaciones de la vida real. Por la pantalla desfilan ladrones, chulos y ramera. Todo el peso trágico de la vida se concentra en la figura de un muchacho derrotado en sus ambiciones. La madre, conocedora de los placeres morbosos, comprende las razones de este fracaso, y exclama: "¡Hijo mío, siempre has estado solo!".

El argumento de "Los olvidados", sin duda antecedente de

"Viridiana", esencialmente realista, de soluciones problemáticas, no desemboca en la típica trama novelesca.

Los sueños idealizados, las evasiones oníricas "al ralenti", contribuyen a crear este clima de realidad poética, tan difícil de conseguir en las obras realistas.

La película fue "rodada" en México, con intérpretes que en su mayoría eran actores no profesionales. Los protagonistas, buscados en las calles, consiguieron identificarse con sus papeles, entregando al público una obra, de no muy dilatado metraje, en donde palpita una soterrada ternura, entre impresiones de violencia y de amargura.

Varios críticos han dicho que "Los olvidados" es una de las mejores películas en lengua española.

La producción "Viridiana" agrega nuevas dimensiones estéticas al naturalismo fílmico. Sus personajes, cazados en su descarnada integridad, prolongan sus gestos y su posible protesta humana más allá de los planos habituales de la pantalla.

Luis Buñuel ha ensalzado el valor del sonido esencialmente narrativo. En sus obras los rumores de la música y los diálogos crean nuevas profundidades a las acciones, aunque éstas sean anecdóticas.

A veces, el silencio prolongado, que turba un levísimo murmullo, evoca la atmósfera ideal en donde se enmarca, libre de escorias subalternas, el verdadero "suspense".

Todos los caminos son adecuados para llegar a las cimas del arte. Buñuel nos está diciendo, con sus obras, que es posible fundir artísticamente las exigencias del naturalismo, sin concesiones, y los destellos de la gran poesía.

*
* *

Durante la primera quincena del mes en curso tendrá lugar en la ciudad de Berna un Symposium de hipnotismo. Médicos de alta jerarquía científica se han inscrito para tomar parte en las deliberaciones. Después habrá de editarse un folleto con las ponencias y posibles conclusiones.

Durante miles de años ha sido conocida la hipnosis como procedimiento para originar el sueño magnético, mediante el influjo personal, acudiendo a la persuasión.

Entre los egipcios, los griegos y los romanos desempeñó un papel importante en los ritos mágicos y religiosos. El poder ma-

lévolo de las brujas medievales estuvo vinculado a ese mecanismo de raigambre psicológica. En 1772, el alemán Mesner sentó su teoría del "magnetismo animal y de los fluidos universales". Benjamín Franklin declaró que tales doctrinas eran producto de la superstición y charlatanería. Y el médico inglés Braid creó, en el siglo XIX, la palabra "hipnosis". Desde ese momento el problema quedó planteado con todas sus vinculaciones psicológicas.

En nuestros días la ciencia médica estudia una serie de fenómenos, cuya raíz parece hundirse en las zonas más íntimas del ser humano.

Pronto sabremos las conclusiones del Symposium de Berna. Dícese que, en las aulas de la Facultad de Medicina, un grupo de científicos auscultan las oscilaciones de ciertos casos típicos.

Sabido es que entre los griegos, la palabra Symposium significó "beber juntos", porque alumbrados por unos jugos alcohólicos, los sabios discutían y dejaban correr sus hipótesis. Tal vez, en Suiza, esas reuniones tengan la virtud de rasgar los cendales que cubren las fuentes del hombre normal.



Grandes oleadas de gitanos se desparramaron por diversos lugares del orbe. Crean un problema de tipo social, insoluble en apariencia.

Determinar el origen de los gitanos es un delicado problema racial. Se ha dicho que son originarios de Egipto. Ciertos investigadores aseguran que proceden de algunas regiones de la India milenaria. Los mismos gitanos aseguran tener una tradición faraónica.

Sus ascendientes vivieron, tal vez, en épocas anteriores a Jesucristo. Los grandes jefes del gitanismo exhiben copias de una carta del emperador Segismundo. Se afirma en ella que sus mayores, en el Egipto menor, abandonaron el cristianismo y se hicieron paganos. Después se arrepintieron.

En penitencia, iniciaron una interminable vida nómada, viéndose obligados a rodar por los caminos, viviendo a salta de mata, al amparo de confiadas voluntades.

Los lingüistas derivan la palabra "gitano" de "egitano", hombre procedente de Egipto. Tal vez las variantes raciales sean innumerables, aunque ligadas por una misma concepción de vivir.

Bohemia, Hungría y Rumania y otras naciones fueron sede

inestable de gitanos. Sólo en España se aclimataron perfectamente, llegando, incluso, a perder su nomadismo, sobre todo en las regiones andaluzas. Algunos historiadores aseguran que es en 1447 cuando los gitanos desembarcan, por primera vez, en grupos organizados, en Barcelona.

Algunas generaciones eligieron tierras en forma definitiva. Formaron los grupos de gitanos "caseros". De estos individuos han surgido las familias de los Antúnez, Molina, Reyes, Montoya, etc.

Sabido es que, a través de los tiempos, los gitanos han recibido diversas denominaciones. Citemos algunos ejemplos: en Persia, "Luris, plateros"; en árabe "haramis, ladrones"; en Holanda, "heidenén, idólatras"; en Transilvania, "faroner"; en Grecia "zíngaros"; en Francia, "egiptiens"; en Inglaterra, "gipsies".

No es fácil escribir la historia de esta raza desgredada y altiva, porque son muchas las versiones que se dieron de su problemático origen. Una leyenda religiosa los hace descender de los judíos que crucificaron a Cristo. Una intuición histórica los hace oriundos de la ciudad Snagara, de Mesopotamia. Otros los identifican con los "zigenes" del Danubio de que habla Heródoto. Y también se les hace provenir de Etiopía, de Moldavia, de la Ucrania rusa o de la antigua Media.

No faltan razones etnográficas para decir que el gitano es el hombre neolítico, por sus rasgos fisiológicos y psicológicos.

Algunos poetas han resumido en sus poemas los rasgos vivos de esta raza voluble, siempre dispuesta al cambio, sin que ello suponga un deseo de adaptarse definitivamente.

El vocabulario popular de varios países se ha enriquecido con expresiones de cuño faraónico. Tales, por ejemplo, las siguientes: "Gracia gitana, cuerpo gitano, portarse como un gitano".

La vieja raza sigue existiendo en casi todos los lugares de la tierra. Su espíritu está vivo, a pesar de las fuerzas hostiles que los persiguen. Es muy posible que estén llamados a grandes acciones en la historia. Ya lo señala Cervantes, cuando hace hablar a Preciosa: "Yo, señor caballero, aunque soy gitana, pobre y humildemente nacida, tengo un cierto espíritu fantástico acá adentro que a grandes cosas me lleva".

*

* * *

Distribuidos en distintos países del mundo, más de veinte mil geólogos trabajan en la tarea de estudiar la corteza de la tierra.

Su finalidad no es otra que la de llegar hasta el fondo de la pétreo esfera que nos sustenta.

Los ingenieros han fabricado motores que imprimen a los estratos terrícolas lentas sacudidas y compresiones fuertes, para determinar la edad de las capas geológicas.

Ya se dispone de refrigeradores electrónicos y de laboratorios de heliotécnica.

El frío y el calor necesitan ser almacenados, como un alimento que hubiera de brindar ayuda en momentos decisivos. Conocida es la central solar que los rusos han instalado cerca del monte Ararat. Es digna de las fantasías propaladas por la Ciencia-Ficción.

Muchas de las fabulosas lucubraciones de antaño están a punto de ser convertidas en realidad. Los hombres ya dispararon sus ansias viajeras en pos de las inaccesibles estrellas. Subsiste el problema de llegar hasta los precisos umbrales del núcleo de nuestra residencia.

La Espeleología, novísima ciencia matemática y deportiva, consiguió algunas victorias. Los espeleólogos son individuos que se cuelan por las grutas y alcanzan sus profundidades. Han descubierto el cauce de ignoradas corrientes subterráneas. En virtud de excavaciones inteligentes se pudo canalizar esos brazos de agua, y llevarlos hasta lugares de antiquísima esterilidad. Por ejemplo, varias llanuras de Polonia, ahora convertidas en campos de riquísima flora y fauna.

Cuando se realice el sueño de copar el centro de la tierra, serán esclarecidos muchos misterios de nuestra vida. Entretanto, cabe seguir urdiendo los encajes de la fantasía.

Vivimos en una época propicia para los más atrevidos proyectos. Se vuelve a la moda submarina profunda. La existencia de Atlántida encuentra sólidos defensores. Siguiendo el testimonio de libros antiguos, se hacen aflorar ciudades que estaban hundidas en las aguas y en la misma tierra.

Motores, refrigeradores electrónicos, sol y energía que se refugian en envases científicos. He ahí los signos de unas victorias. Con ellas, los hombres de nuestra Era Atómica se aproximan al vestíbulo de los misterios. Siempre subsistirá un tremendo riesgo: levantar con mano firme los velos fantásticos que los cubren desde hace milenios.

Los novelistas y poetas han comenzado a llevar a sus obras todas esas palpitaciones de exultante conquista de los misterios

y de las profundidades. Los de mayor responsabilidad incrustan en sus libros algo así como una oleada de cultura y de muy concreta información científica. Anotemos que los críticos, para rotular ese novísimo movimiento literario, han creado el término "funcional", tal vez porque los datos cultos se dan en función del hombre y de sus problemas.